



## CRISTIAN S. PETERSEN

(1912-1962)

Gran pesar ha causado la desaparición del que fuera prestigioso geólogo, socio y vicepresidente de la Asociación Geológica Argentina, Dr. Cristian S. Petersen, acaecida en el pasado mes de noviembre.

Si bien algún tiempo atrás había superado una molesta dolencia cardíaca, y pocos días antes de su deceso resultó ileso de un desdichado accidente automovilístico, su estado de salud no había experimentado ninguna recaída más, y por esta circunstancia, y porque aún era joven, nada hizo prever tan rápido como inesperado desenlace.

La personalidad del extinto estaba forjada en una sólida cultura humanística y especializada, poseyendo clara inteligencia y vigorosa retentiva. Así podía captar imágenes o acciones, interpretar conceptos e ideas y mucho tiempo después, describirlos o explicarlos con notable precisión. Le caracterizaba una rica intelectualidad animada por un espíritu cultivado en las más excelsas expresiones de la cultura y del arte. Muy joven viajó por Europa, recorriendo los principales países, en especial Escocia y Dinamarca con los que le ligaban vínculos de familia. Ya profesional, se trasladó nuevamente al viejo continente, reviviendo sus tempranas emociones; pero en esta oportunidad tuvo también contacto con estudiosos

de la geología. Fue un amante nato de la naturaleza y toda su obra no tuvo otro fin que explicar los fenómenos que le son propios.

Su actividad se desarrolló principalmente en la práctica de la profesión y la docencia universitaria, sin dejar de prestar su colaboración en el campo cultural y privado.

Había nacido el 4 de mayo de 1912, en la localidad de Villa Ballester, donde cursó estudios elementales. Obtenido el título de bachiller, ingresó en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de Buenos Aires. Como egresado de esa casa de estudios, pasó a formar parte del plantel técnico de la Dirección Nacional de Geología y Minería, en calidad de Ayudante Geólogo, alcanzando rápidamente el cargo de Jefe de Comisión.

Inició el desempeño de su profesión con un estudio geológico del curso medio del río Chubut, realizado bajo la dirección del eminente geólogo Dr. Pablo Groeber, investigación que fue presentada como tesis para optar al título de Doctor en Ciencias Naturales, mereciendo la calificación de "Sobresaliente-felicitado", y con posterioridad, el premio municipal "Eduardo L. Holmberg" otorgado por la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires, siendo finalmente publicada por la Dirección Nacional de Geología y Minería en el Boletín nº 59. Tan auspicioso comienzo fue continuado con otro estudio, en colaboración con el Dr. Félix González Bonorino, en el área de la hoja 42b-Cholila, del Mapa Geológico Económico del país, el que por falta de base topográfica debió suspenderse, pero cuyos primeros resultados fueron publicados en el Tomo II de esta Revista.

La investigación geológica en el ambiente patagónico despertó en él un atractivo que no hubo de abandonarlo en toda su vida profesional, a la vez que le sirvió para hacer evidente también su inclinación por los estudios de la geografía física, climatológica y el análisis geomorfológico.

Por esta razón, si bien en su condición de geólogo de la Dirección Nacional de Geología y Minería, realizó diversos estudios en distintas regiones del país para fines económicos o aplicados, su ferviente deseo de ahondar en la geología de la Patagonia, lo llevó a realizar en 1944 un primer viaje de reconocimiento al Territorio Nacional de Tierra del Fuego, presentando a su regreso, un plan de estudios geológicos y relevamientos topográficos, que fue aprobado por la Superioridad, y puesto en marcha a partir de la temporada 1945-1946. La comisión geológica-topográfica, integrada por siete geólogos y siete topógrafos, fue confiada a su dirección, y actuó en sucesivas temporadas hasta 1949, en que por renuncia se alejó de esa repartición, quedando trunco tan vasto plan. De estas investigaciones, brindó un resumen publicado en el Tomo III, también de esta Revista, y un informe geológico presentado a la Dirección Nacional de Geología y Minería, acompañado por una compilación geológica a escala 1:500.000 de toda la porción argentina de la isla.

Simultáneamente se desempeñó en la cátedra universitaria, demostrando un gran talento didáctico. En la Facultad que le otorgara el título, fue designado en 1940 Ayudante y, más tarde, Jefe de Trabajos Prácticos en la Cátedra de Geografía Física y Climatología de la que era titular el Dr. Pablo Groeber, a quien sucedió como Profesor Adjunto. En 1949 se incorporó a la Facultad de Ingeniería como Profesor Titular Interino de Nociones

de Geografía Aplicada; a ambos cargos renunció tiempo después. El 1958, por invitación de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, volvió a dictar allí la cátedra de Geografía Física (Geomorfología) como Profesor Titular Interino, hasta que lo sorprendió su muerte.

En su predilección por la geomorfología destacó singular interés por todas las manifestaciones del gran proceso de la "Epoca Glacial del Pleistoceno". Trató este tema muy especialmente en sus clases, y a modo de conferencias expuso sus ideas en el país y en el extranjero. Así, en la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, desarrolló "Observaciones sobre las glaciaciones extraandinas de la Patagonia" y en las universidades de Aberdeen (Escocia) y en la Real de Copenhague (Dinamarca) sobre geología y geomorfología argentina.

Ha dejado inconcluso un importante trabajo sobre la hidrología del sistema de drenaje patagónico-fueguino.

Vertió del inglés, idioma que dominaba, la obra de Greville A. J. Cole "El desarrollo geológico de Europa" y otras más. En colaboración con el Dr. A. F. Leanza, publicó el texto "Elementos de geología aplicada", de la que se hallaba en preparación una segunda edición revisada; personalmente había ilustrado acertadamente varios capítulos con dibujos a pluma.

Instituciones vinculadas a las Ciencias de la Tierra requirieron su estimado concurso, y así, dictó cursillos sobre geología general e histórica y sobre la evolución del planeta en la Asociación Argentina Amigos de la Astronomía.

En su calidad de miembro de la Asociación Geológica Argentina, le cupo el honor de figurar entre sus fundadores, integrando como secretario la primera Comisión Directiva (1945-1948). En 1957 fue electo vicepresidente, debiendo ejercer la Presidencia durante parte del período.

Entre sus otras actuaciones, figuran la de miembro activo del Centro Argentino de Geólogos y delegado honorario de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de Buenos Aires al XVIII Congreso Geológico Internacional realizado en Londres en 1948. Además, integró una sociedad comercial dedicada a trabajos de impresión, especializada en publicaciones científicas en el dominio de las Ciencias Naturales con lo que, de un modo indirecto, sus esfuerzos también convergieron al cultivo de su especialidad.

En su privilegiado intelecto y siguiendo los impulsos de sus variadas posibilidades, hubo aún cabida para concebir una novela cuyo escenario había de ser la lejana y muy querida Tierra del Fuego, pero han quedado inconclusos sus capítulos y los bocetos de su propia mano, que mostrarían el ambiente en que habrían de actuar los personajes de su creación.

Mediante esta breve semblanza de su obra, que trasunta sus relevantes aptitudes, con honda tristeza, rindo en nombre de sus amigos y colegas, y en el mío propio, un homenaje a su eterna memoria, dejando de manifiesto lo mucho que nos ha privado su prematura desaparición.

*Dr. Eduardo J. Methol*